

CLUBES DE LECTURA VIRTUALES: EL MODELO POR VIDEOCONFERENCIA

José Ulises Ferrándiz Soriano

ulises.ferso@gmail.com



RESUMEN

Este artículo pretende estudiar la tipología de los clubes de lectura que coexisten actualmente, evaluar su participación en Internet y profundizar en la viabilidad de un modelo

de club de lectura enteramente virtual mediante videoconferencia. Finalmente se analizan y comparan algunas herramientas disponibles en la Web que podrían servir como plataforma para crear un grupo de lectura en línea.

PALABRAS CLAVE

Club de lectura virtual, redes sociales, modelo por videoconferencia o basado en la participación textual sincrónica.

INTRODUCCIÓN

Los clubes de lectura han sido, desde su concepción, una actividad pensada para que un grupo de personas con un interés común pueda compartir sus impresiones en torno a la lectura de un libro. Estas prácticas de lectura conjunta no solo han fomentado los aspectos imaginativos, intelectuales o culturales propios de leer sino que, además, han potenciado la sociabilización entre las personas participantes y su comunicación oral en público.

Históricamente, como bien observa Jesús Arana

Palacios¹, el origen de estos grupos de lectura podría etiquetarse en muy distintas épocas y contextos sociales de nuestra historia. Pero lo que sí sabemos con certeza es que su pasado más cercano viene ligado a las bibliotecas públicas que lo asumieron gratamente como un servicio más para sus usuarios.

En la actualidad, el exponencial desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, la globalización y la inexorable dependencia de Internet han dado lugar por un lado a la creación de multitud de herramientas en línea que dan soporte y son vías de comunicación entre los seres humanos independientemente de su ubicación geográfica. Estas herramientas conocidas como redes sociales suponen un gran atractivo para las sociedades plurales y se han convertido en nuevos modelos de negocio.

Por otro lado, la irrupción de la Web 2.0 junto a estas redes sociales ha dado lugar a que estas herramientas se sustenten en los conceptos de compartir y colaborar que, actualmente, imperan en la Web. Las bibliotecas, como servicio público y templos de la información cuya finalidad es compartir la misma con el mundo, cumplen de por sí ambos conceptos, lo que ha impulsado que hayan adaptado perfectamente sus servicios a estos acelerados cambios de las tecnologías y su influencia en los hábitos humanos.

Los clubes de lectura deben desenvolverse ahora en otro contexto que no por ser nuevo deja de ofrecerles oportunidades para reinventarse y seguir aportando,

1 ARANA PALACIOS, Jesús; GALINDO LIZAN-
DRE, Belén., *Leer y conversar*, p. 294.

además de la experiencia lectora, otras competencias informacionales a sus usuarios. La importancia de los clubes de lectura ya no solo reside en las capacidades que se desarrollan con la lectura y la comunicación oral: ahora juegan un papel importante en la alfabetización informacional de los usuarios de las bibliotecas públicas. Por tanto, son muchas las bibliotecas que han dado el salto virtual con estos servicios pero de manera muy diferente. Podemos encontrar desde plataformas de participación abierta o privada en línea, hasta blogs donde se redactan las lecturas y actividades que llevan a cabo presencialmente los participantes de un club de lectura tradicional.

Este artículo pretende estudiar la viabilidad de un modelo de club de lectura virtual por videoconferencia con las herramientas en línea disponibles en Internet. Para ello, tras analizar la tipología de clubes de lectura que coexisten en la Web y su actividad actual, se comparan algunas herramientas propuestas.

Su elaboración se ha llevado a cabo investigando los diferentes clubes de lectura existentes en la Red. De este modo se han demarcado las diferentes tipologías y las características que poseen.

El análisis de estos grupos de lectura ha facilitado la selección los parámetros que debe cumplir una herramienta para el nuevo modelo por videoconferencia. Las herramientas escogidas han sido Skype, WizIQ, Hangouts de Google+ y Tinchat de Facebook. Su selección se hizo teniendo en cuenta varios factores: que fuesen de uso generalista, que tuviesen una interfaz sencilla que facilite su uso y que ofreciesen un servicio de videoconferencia completo. Finalmente, se han comparado para conocer su viabilidad como plataforma para un club de lectura virtual mediante videoconferencia.

1. VIRTUALIZACIÓN DE LOS CLUBES DE LECTURA

Las bibliotecas han seguido diferentes caminos en la adaptación virtual de sus servicios, incluidos los grupos de lectura. El enorme surgimiento de nuevas herramientas en la Web enfocadas a la comunicación entre usuarios potenció que cada biblioteca desarrollase la actividad de sus clubes de lectura virtuales en

diferentes plataformas y con diferentes medios de interacción. Otras, por su parte, optaron por utilizar la Web como un refuerzo de su actividad presencial o, simplemente, como soporte para ofrecer información sobre el servicio. Inés de la Cruz y Julia Saurin² ya se hacían eco de esta situación en muchos clubes de lectura españoles y puntualizaban las manifestaciones que éstos tenían en la Red.

Ante tal maraña de opciones, caminos y usos, surge un importante interrogante: ¿qué entendemos por club de lectura virtual? Según el entorno físico o virtual y el modo de participación de los usuarios, ha surgido la siguiente tipología de clubes de lectura que trata de dar respuesta a la pregunta anterior clasificando todas y cada una de las modalidades que actualmente coexisten en las bibliotecas públicas:

- a) **Clubes de lectura tradicionales:** clubes de lectura basados en reuniones presenciales de sus miembros en el entorno de la biblioteca que les presta los ejemplares.
- b) **Clubes de lectura presenciales con complementos de participación virtual:** clubes de lectura basados en reuniones presenciales en el entorno de la biblioteca que les presta los ejemplares y que además utiliza recursos de Internet para complementar las sesiones tradicionales.
- c) **Clubes de lectura virtuales basados en participación textual asíncrona:** clubes de lectura apoyados en blogs o grupos de redes sociales de Internet donde se comentan las obras leídas.
- d) **Clubes de lectura virtuales basados en la participación audiovisual sincrónica (por videoconferencia):** clubes de lectura que utilizan herramientas o aplicaciones de Internet o las redes sociales para realizar sus sesiones a través de videoconferencia múltiple.

Los grupos de lectura de las bibliotecas públicas han seguido hasta el momento la tendencia de usar las herramientas virtuales como refuerzo o apoyo a las reuniones presenciales pero sin renunciar al factor personal de las sesiones tradicionales. Al princi-

2 DE LA CRUZ GONZÁLEZ-CUTRE, Inés; SAURIN PARRA, Julia. *Un viaje virtual por los Clubes de Lectura* [en línea]. [Fecha de consulta 29 de julio de 2013]. Disponible en <<http://hdl.handle.net/10760/12561>>.

pio, surgieron los modelos basados en la participación textual asíncrona. Estas nuevas modalidades virtuales no tienen sesiones presenciales, sino que se apoyan en blogs y en grupos de redes sociales para hacer los comentarios o diálogos en torno a las obras leídas.

El interés recae en indagar el último modelo, el llamado club de lectura virtual basado en la participación audiovisual sincrónica. A pesar de sus diferencias, este modelo comparte más en su definición con el modelo tradicional que el modelo virtual con participación textual asíncrona, ya que la interacción es oral e instantánea y lo que cambia es únicamente el medio por el que se realiza la comunicación. De este modo, se puede combatir “la frialdad de la pantalla” y “la falta de ritmo de lo virtual, una secuencialidad que adormece el debate y resta la pasión dialéctica de las voces sobrepuestas” que Óscar Carreño³ observa en el modelo asíncrono.

El sentido o finalidad de poner en práctica clubes de lectura totalmente virtuales se entiende como una posibilidad o alternativa que no descarta el interés de los tradicionales o presenciales. Sin embargo, se pretende analizar cómo llevarlos a cabo en casos en los que los participantes tengan dificultades o imposibilidad de realizar las sesiones presenciales, por razón de distancia o incompatibilidades horarias. En estos casos, Internet puede ser un medio que permita reunir y dialogar virtualmente a personas con intereses temáticos o literarios similares aunque se encuentren muy alejados físicamente.

Actualmente conviven las diversas modalidades de grupos de lectura y se pueden considerar etapas de una evolución natural producida al extenderse el uso de Internet y algunas de sus posibilidades participativas. Además, ambos modelos presentan sus pros y contras en función de las necesidades de cada usuario, por lo que es imprescindible comparar las ventajas e inconvenientes de ambos extremos en una biblioteca, el modelo tradicional y el enteramente virtual teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

1. **Espacio:** Los grupos de lectura presenciales requieren un espacio o sala de la biblioteca donde poder reunirse los participantes en las fechas seleccionadas para sus encuentros. Por el contrario,

un club de lectura virtual no requiere un espacio físico ya que su plataforma es la Red y los participantes pueden acceder ya no solo desde la biblioteca, sino desde cualquier otro punto de acceso a Internet.

2. **Fecha y horario:** Tanto los clubes de lectura presenciales como los virtuales obligan a confeccionar un calendario de las reuniones y fijarlas a una determinada fecha y hora. En el caso de un grupo de lectura presencial, obliga al usuario a desplazarse a la biblioteca en la fecha y hora fijadas. El grupo de lectura virtual permite al usuario flexibilizar su tiempo ahorrándose el desplazamiento y pudiendo acceder desde cualquier ordenador con acceso a Internet.
3. **Acceso:** Los clubes de lectura presenciales únicamente requieren la presencia de los usuarios para llevar a cabo sus sesiones. Por el contrario, un grupo de lectura virtual obliga al usuario a tener un ordenador, un punto de acceso a Internet y en algunas modalidades, accesorios de comunicación audiovisual para el ordenador. La biblioteca puede ofrecer estos recursos electrónicos a aquellas personas que carezcan de ellos y quieran ser partícipes de un grupo de lectura virtual habilitando ordenadores del mismo centro.
4. **Sociabilización:** Los clubes de lectura presenciales requieren, precisamente por su carácter presencial, un factor de interacción física entre los usuarios que, en un entorno virtual, no se puede conseguir. En un club de lectura presencial los participantes pueden ser un grupo de personas que ya se conocen; pueden ser genéricos o temáticos; definidos por edades o intereses, pero lo que siempre se presenta es una sociabilización con personas que residen en el mismo entorno o ciudad. Los grupos de lectura virtuales globalizan ese factor de sociabilización en Red dando oportunidades de interacción social y cultural a usuarios de todo el mundo con temáticas o intereses en común.
5. **Comunicación:** La interacción cara a cara entre los participantes de un grupo de lectura presencial proporciona una comunicación fluida y una conversación más fácil de seguir que la que puede ofrecer un chat. En este tipo de conversaciones textuales propias de algunos clubes de lectura

3 CARREÑO, Oscar. *Clubes de lectura*, p. 90.

virtuales, los comentarios pueden verse limitados por las características de la herramienta. Además, el amplio grupo de participantes que comenta al mismo tiempo puede crear problemas con el hilo argumentativo. También pueden surgir varios temas de conversación que probablemente se dispersen en la maraña de comentarios. Otro factor comunicacional a tener en cuenta de algunos clubes de lectura virtuales es la necesidad de tener una videocámara, micrófono y altavoces para poder comunicarse con el resto de participantes, tal y como se menciona en el tercer apartado.

6. **Usuarios:** Los miembros de grupos de lectura presenciales son, habitualmente, los propios usuarios de las bibliotecas públicas que ofrecen este servicio. Depende del centro enfocar su grupo o grupos de lectura a diferentes tipos de usuarios según sus necesidades lectoras o inclinaciones literarias. Un club de lectura virtual puede, debido a su globalización, crear grupos basados en las temáticas y que sean los usuarios quienes acudan a ellos para cubrir sus propias necesidades lectivas. Además, una biblioteca puede ofrecer un club de lectura virtual en el que abrir diferentes grupos temáticos desde la misma plataforma y con los mismos recursos.
7. **Responsabilidad:** La biblioteca necesita una persona responsable de la gestión y coordinación de los clubes de lectura tanto virtuales como presenciales. Los clubes de lectura presenciales necesitan personal para moderar las sesiones, gestionar el club de lectura y coordinar los préstamos de libros a otras bibliotecas, entidades y asociaciones que están suscritos a su servicio de préstamo colectivo. Los grupos de lectura virtuales precisan una persona responsable de moderar las sesiones, de coordinar los grupos de usuarios de la red social y, en algunos casos concretos, coordinar el préstamo de ejemplares.
8. **Textos de lectura:** Los clubes de lectura presenciales se abastecen de los textos objeto de la lectura y diálogo mediante el préstamo colectivo de las bibliotecas públicas. Cuando la biblioteca promotora ya no pueda dar físicamente los ejemplares a usuarios muy distantes -como en el caso de los clubes de lectura virtuales-, estos deberán conseguirlos particularmente a través de las bibliotecas

de su propio entorno o conseguirlos ya en formato impreso o electrónico.

Estas características demuestran una vez comparadas que ambos modelos son viables si se adaptan al usuario y a sus necesidades y además, son útiles para conocer el desarrollo de un modelo totalmente virtual de club de lectura.

También es importante tener en cuenta que no todos los usuarios de la biblioteca tienen el mismo conocimiento o están habituados al uso de Internet y a sus herramientas como para formar parte de un grupo de lectura virtual. Para ello, la biblioteca tiene la oportunidad de aportar a sus usuarios esas competencias de las que carecen llevando a cabo tareas de Formación de Usuarios, guías de procedimiento y un servicio de apoyo para resolver cualquier duda.

Otro aspecto destacado es el referente a las competencias informacionales dirigidas a ayudar a los usuarios a tener una conducta adecuada ante el nuevo mundo que supone Internet y a hacer un uso ético tanto de la información como del nuevo medio que se les ofrece. Muchas veces, los usuarios desconocen las buenas prácticas para hacer un uso ético de Internet a la hora de compartir o gestionar información. Respetar la libertad de expresión de otros usuarios, su privacidad, la propiedad intelectual y los derechos de autor son algunos ejemplos de competencias que puede aportar un club de lectura a sus miembros.

2. LOS CLUBES DE LECTURA VIRTUALES EN LA WEB: ESTADO ACTUAL

Tal y como se comenta en el apartado inicial, el crecimiento de las TIC y la relevancia de Internet han potenciado que los seres humanos utilicemos otros medios de comunicación que se adaptan a las necesidades propias de una sociedad global como la que impera actualmente. Internet ha propiciado ese desarrollo por muchos caminos, concretamente, en las vías de comunicación donde han destacado las famosas redes sociales. Las bibliotecas también han tenido que adaptar sus servicios a la nueva sociedad y a sus nuevas necesidades, siendo los clubes de lectura uno de ellos.

Cada biblioteca ha ido incorporando la herramien-

ta Web que creía más apropiada para adaptarse a sus necesidades. Hasta hace no mucho tiempo, las redes sociales tenían unos usos más concretos que, con la evolución de estos sistemas de comunicación social, han ido implementando nuevas funciones dentro de sus plataformas. De este modo, mientras que Blogger nació como una bitácora donde redactar entradas, ahora permite añadir *gadgets* de chat, video y álbumes, entre otras muchas posibilidades. De igual modo, Facebook fue incorporando con el tiempo sus servicios de chat y videoconferencia que antes no poseía.

Por tanto, actualmente son pocas las redes sociales que no poseen unas cualidades similares, siempre y cuando no tengan una función muy concreta. Su éxito reside en la gran afluencia de usuarios que poseen, sus intuitivas interfaces y, sobre todo, la posibilidad de crear grupos de usuarios y ofrecerles espacios de colaboración y diálogo. La bibliotecaria María Antonia Moreno Mulas apunta que “en cualquier caso, dure lo que dure este fenómeno, las bibliotecas, sea cual sea su tipología, pero especialmente las públicas, no deben quedarse al margen de este movimiento de diálogo, creación y aprendizaje bidireccionales”⁴ que ofrecen las nuevas redes sociales como Blogger.

Si se observa la participación y la presencia actual de los clubes de lectura en la Web y más concretamente en las redes sociales, se pueden distinguir tres grandes grupos:

– **Blogs o bitácoras:** Juan Antonio Prieto sostiene en uno de sus artículos que “hoy día los blogs se han convertido en un instrumento muy popular para difundir actividades en el mundo bibliotecario”⁵. Razon no le sobra, ya que estas plataformas parecen ser las preferidas por dos tipologías de clubes de lectura, aquellas en las que sus usuarios participan de manera textual asíncrona y las que usan los blogs como complemento de participación virtual a sus encuentros presenciales.

4 MORENO MULAS, María Antonia. Bibliotecas blogueras: construyendo espacios de diálogo, creación y aprendizaje. *ACTAS III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*, 2006, p. 453-460.

5 PRIETO GARCÍA, Juan A. *Efectividad de las herramientas de la web social en un club de lectura* [en línea]. [Fecha de consulta 01 de agosto de 2013]. Disponible en <<http://hdl.handle.net/10760/15087>>.

Comúnmente, los blogs son el primer paso en Red de muchos grupos de lectura y mientras que unos se quedan en un simple reflejo de su actividad presencial, otros se convierten en un espacio de interacción complementaria a las sesiones. De este modo, además de una síntesis de las sesiones, se pueden compartir otras ideas y recursos de la Web entre los propios usuarios o el resto de la comunidad. Un ejemplo de ello es el Club de Lectura Virtual de la Biblioteca Salvador García⁶ al que podríamos catalogar como club de lectura virtual con complementos de participación virtual. Además de su actividad presencial, su blog contiene información sobre las próximas sesiones, reseñas y fotos de los encuentros con autor que realizan.

– **Facebook:** esta red social supone un gran atractivo como plataforma para un grupo de lectura. Los motivos son: su gran número de usuarios, su activa participación y, sobre todo, la cantidad de posibilidades que ofrece dentro de una sencilla interfaz. Al igual que sucede con los blogs, existen clubes de lectura que utilizan la red social como refuerzo de su actividad presencial y existen otros clubes que la utilizan como medio para su actividad enteramente virtual. El Club de Lectura Internacional Medellín – Barcelona⁷ utiliza Facebook para la interacción entre sus usuarios de un lado y otro del océano.

Otros clubes de lectura -que no necesariamente nacen en las bibliotecas públicas- también apuestan por Facebook como medio de comunicación de sus usuarios. Portales como Quelibroleo.com⁸ han creado su propio espacio, el “Club de Lectura Quelibroleo.com”⁹; la comunidad Lecturalia¹⁰ utiliza también Facebook para comentar sus entradas y libros y algunos grupos como “Club de Lectura: con un libro entre las

6 Club de Lectura Virtual de la Biblioteca Salvador García: <http://sgaclublectura.blogspot.com.es/>

7 Club de Lectura Internacional Medellín – Barcelona: <http://www.reddebibliotecas.org.co/plandelectural/Paginas/Club-de-Lectura-Internacional-Medellin-Barcelona.aspx>

8 Enlace de la Web: <http://www.quelibroleo.com/>

9 Club de Lectura Quelibroleo: <http://www.facebook.com/pages/Club-de-Lectura-Quelibroleo/253791357984468>

10 Comunidad Lecturalia: <http://www.facebook.com/Lecturalia>

manos¹¹ cuyo origen reside en los propios usuarios de la red social.

– **Plataformas de usuarios:** existen plataformas que permiten crear comunidades de usuarios abiertas o cerradas en Internet. Estas plataformas incorporan, como cualquier otra red social, un sinfín de herramientas que pueden favorecer su uso como canalizadores de un grupo de lectura en línea. Ning.com, Grou.ps o readgroups.com son algunos casos de este tipo de web sociales.

Dentro de esta tipología se pueden incluir las intranets, también muy utilizadas por las bibliotecas como medio de interacción de sus miembros del club. Las intranets les permiten llevar un mejor control de los usuarios registrados y, sobre todo, administrar los contenidos de manera más eficaz y de cara a un mismo grupo de lectura. Se puede ejemplificar esta categoría con el caso del Club de Lectura Virtual de las Bibliotecas de Barcelona¹², uno de los más reconocidos.

3. EL COORDINADOR DEL CLUB COMO GESTOR DE UNA COMUNIDAD

Los grupos de lectura virtuales que hasta el momento se han citado están pensados para que, independientemente de tener una parte presencial, fomenten la participación en línea de sus usuarios. A tal efecto se puede decir que se dirigen a una comunidad virtual y por tanto requieren una gestión que, según qué aspectos, no difiere demasiado de la necesaria para un grupo de lectura tradicional.

El -hasta el momento- coordinador/moderador debe asumir ahora el rol de gestor de comunidad y llevar a cabo una serie de tareas que suponen todo un reto en el nuevo modelo. Es necesario que siga recopilando los datos de los miembros participantes en las sesiones virtuales para tener un seguimiento de cara a futuras estadísticas, publicaciones o la propia gestión interna del centro. Otras tareas como fijar las fechas

y horarios de las sesiones, elaborar un calendario para los participantes, citarlos periódicamente o preparar información para introducir los temas de debate poco cambian del modelo tradicional al virtual.

Existen otras labores del coordinador que, a pesar de su similitud, ahora se verán condicionadas por el nuevo entorno. El ejemplo lo tenemos a la hora de hacer llegar a los usuarios las lecturas establecidas: si se seleccionan obras de libre acceso bastaría con proporcionarles su ubicación en la nube y en caso de no estar disponibles en línea, hacerles llegar los títulos para que ellos mismos puedan conseguirlas en las *stores* de libros electrónicos. Esta nueva forma de acceder a la literatura comienza a extenderse y algunas instituciones como la Fundación Germán Sánchez Ruipérez han dirigido sus investigaciones a estos crecientes métodos de lectura con proyectos como el Territorio EBook¹³.

Con la creciente presencia de los clubes de lectura en la Web, el coordinador pasa a asumir el rol de *community manager* y se encarga también de la gestión de las cuentas del club de lectura en otras redes sociales. Desde su renovada perspectiva, debe promover la participación activa de los usuarios en los nuevos canales paralelos a la actividad habitual del club de lectura (como Grupos de Facebook, Hastags en Twitter, etc...).

Como bien se ha planteado, algunos usuarios se enfrentan a una nueva vía de comunicación que posiblemente sea desconocida para ellos. Así pues, es importante que el coordinador intente prever posibles fallos o errores que puedan surgir a los usuarios y elaborar un modelo de actuación que sirva de guía a los usuarios en el nuevo entorno virtual. Es el coordinador quien debe redactar una guía de procedimiento adaptada a la herramienta que se vaya a utilizar como soporte para las videollamadas y establecer las pautas para la intervención de los usuarios en función de las posibilidades que permita el medio escogido para las charlas. En las herramientas que lo admitan, grabar las sesiones para poder compartirlas posteriormente por otros medios como YouTube o Vimeo puede ayudar a ganar visibilidad en la Web y aumentar la participación de usuarios y visitantes.

11 Club de Lectura: con un libro entre las manos: <http://www.facebook.com/groups/128175760624131/>

12 Club de Lectura de las bibliotecas de Barcelona: <http://www.clubdelectura.net/>

13 Territorio Ebook de la FGSR: <http://www.territorioebook.com/principal/index.php>

4. CLUBES DE LECTURA POR VIDEOCONFERENCIA: ANÁLISIS DE HERRAMIENTAS DISPONIBLES

4.1. Elementos y criterios de valoración

Un grupo de lectura por videoconferencia supone todo un reto a la hora de encontrar una plataforma en Red que se adecúe a todas las necesidades que pueda tener un servicio como este. Es importante estudiar a fondo la usabilidad y accesibilidad de las herramientas para saber cuál de ellas puede ser más eficaz. Estas herramientas deben cumplir unos parámetros de viabilidad que deben ser escogidos por la biblioteca o el coordinador en función de lo que se espere de ella. Pueden existir plataformas cuyo rendimiento sea mejor con reducidos grupos de usuarios u otras en las que la calidad del audio o video esté muy por debajo de las expectativas mínimas. Un ejemplo de los principales criterios a tener en cuenta en el momento de escoger la herramienta son:

– **Audio, video y micrófono:** tales acciones como que la herramienta detecte automáticamente la presencia de estos dispositivos pueden facilitar el trabajo del coordinador. Otros casos como asistentes de comprobación de los dispositivos periféricos o la posibilidad de configurarlos manualmente servirían de ayuda a los usuarios ante cualquier problema, como es el caso de Skype.

– **Chat:** se considera importante la inclusión de un servicio de chat que sirva de apoyo a la conversación para que, en caso de que surgir algún problema, el coordinador pueda comunicarlo al resto de usuarios o continuar el debate de manera textual. Además, si durante la sesión se pretende aportar otros contenidos multimedia, éstos pueden enlazarse perfectamente a través de este espacio que deberá diferenciar, de manera clara y ordenada, los diferentes comentarios de los participantes.

– **Interfaz:** la plataforma resulta más eficaz si la interfaz se adapta fácilmente a un buen uso por parte de los participantes, si resulta intuitiva y efectiva para el fin que se persigue o si dispone de una buena distribución de los espacios dentro de la plataforma.

– **Coste:** muchas herramientas ofrecen sus servicios de manera gratuita como Hangout de Google+, pero

no es algo generalizado. Otras como Skype cobran por algunas prestaciones como las videoconferencias grupales, costes que deberían asumir las bibliotecas o los propios participantes si están de acuerdo.

– **Soporte:** se debe tener en cuenta que la plataforma disponga de guías, manuales, servicios de solución de problemas o ayuda en línea que los usuarios puedan consultar ante cualquier problema que el coordinador no sepa resolver.

– **Usuarios:** es recomendable que la herramienta tenga capacidad para un grupo de usuarios en línea que oscile entre las diez y veinte personas. Además, la posibilidad de crear grupos de usuarios donde agrupar a los participantes resulta útil ante la posibilidad de tener uno o varios clubes de lectura virtuales.

– **Ubicación:** algunas herramientas requieren descargar un software al ordenador mientras que otras se encuentran disponibles en línea. Ambos casos tienen sus ventajas e inconvenientes ya que, mientras que en uno de los casos se podría acceder desde cualquier punto con acceso a Internet, el software proporciona mejor calidad en el servicio.

Buscando por la Web se pueden encontrar infinidad de plataformas que ofrecen sus servicios de llamadas grupales. Por tanto, escoger la adecuada puede resultar una tarea complicada y que precisa de mucho tiempo y análisis.

4.2. Plataformas para desarrollar un club de lectura virtual por videoconferencia

Explorando por Internet se pueden seleccionar gran cantidad de herramientas que pueden resultar eficaces como plataforma para un club de lectura virtual por videoconferencia. Debido al crecimiento exponencial de este tipo de aplicaciones, se debe ser extremadamente cauto a la hora de escoger la adecuada, porque una vez escogida y puesta en marcha con los participantes, no es aconsejable cambiarla. Por ello, es recomendable comenzar con herramientas que, o bien sean ya cercanas al usuario como en el caso de Skype, o bien se tenga seguridad de que son fiables al cien por cien.

– **Skype** es una plataforma de videochat online que precisa de un software que puede descargarse fácilmente desde su página Web. Esta herramienta es,

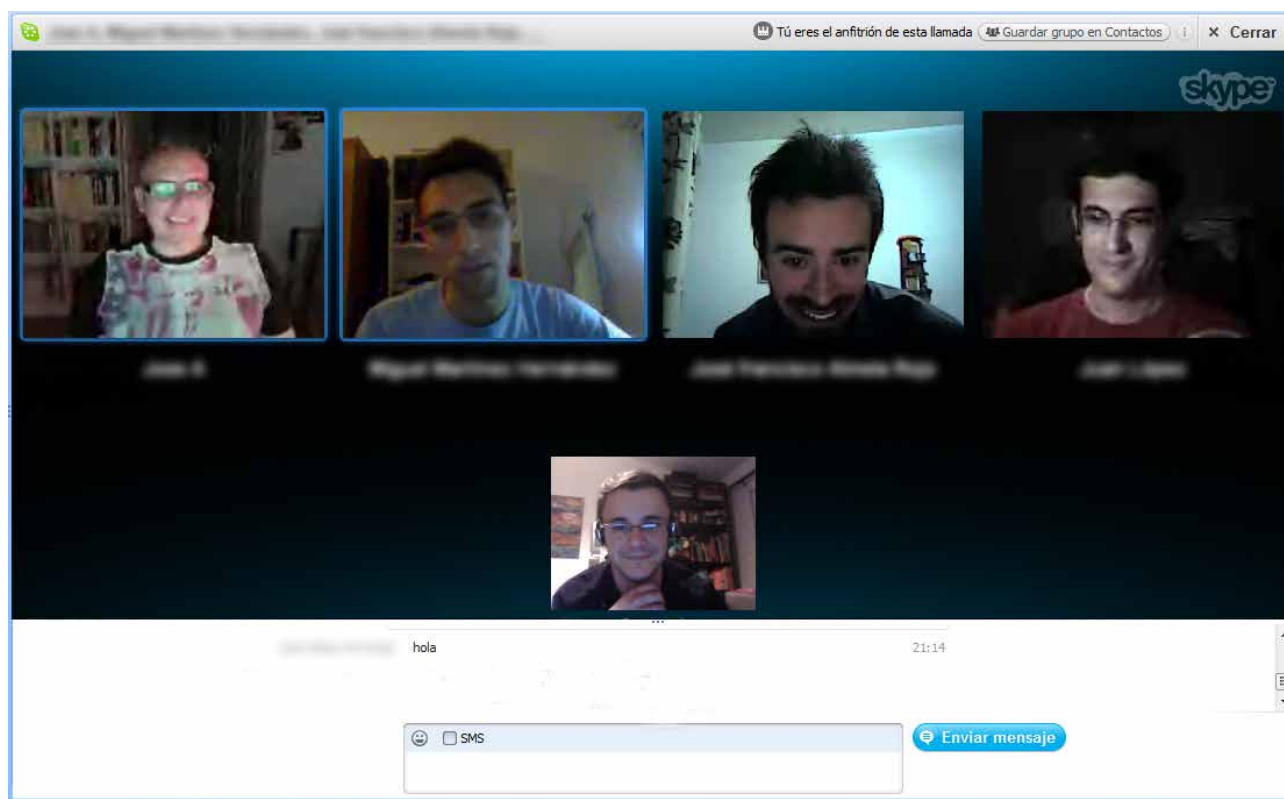


Figura 1. Ejemplo de videoconferencia grupal en Skype entre cinco personas.

aparentemente, la más completa para ser usada como medio virtual de un grupo de lectura en línea ya que, además de ofrecer una alta calidad, identifica y marca las personas que en cada momento intervienen (como se puede observar en la Figura 1.) y permite crear diferentes grupos de usuarios. Esta red social es también una de las más conocidas y usadas, por lo que aumenta la probabilidad de que los usuarios la tengan ya instalada en sus computadoras o, en caso contrario, puedan contar con un servicio de asistencia propio de la aplicación. Su servicio de videollamadas grupales requiere una cuenta Premium y por tanto, un coste económico.

– **WizIQ** al igual que Skype, cobra por sus servicios. Esta plataforma -que inicialmente nació con fines didácticos y tuvo gran acogida para la pedagogía en línea-, ha sabido ampliar sus prestaciones de manera muy eficaz incorporando, además de sus pizarras virtuales, un servicio de videoconferencia en línea. Por desgracia, el número máximo de usuarios es de seis y la plataforma está en inglés, lo que la descarta

como una posible herramienta para el club de lectura virtual.

– **Hagouts o Quedadas de Google+** es otra de las herramientas de videoconferencia en línea que ha llegado pisando fuerte como respuesta del gigante de Internet a su competidor Skype. Esta plataforma permite video-chatear a un máximo de diez personas al mismo tiempo y de manera gratuita. Diferencia su servicio en dos partes: los Hangouts Party y los Hangouts en directo. El primero está orientado para conectar a familiares y amigos, mientras que el segundo está pensado para conferencias o debates, ambos con su propio foro de ayuda. El último ejemplo da la posibilidad de realizar las videoconferencias en abierto y retransmitirlas en directo en la Web desde Google+ o un canal de Youtube. Además, al finalizar la sesión se obtendrá la grabación completa de la charla del club y se podrá editar el video para dejarlo disponible en línea. Para utilizar este servicio de Google únicamente es necesario tener una cuenta de correo en Gmail.

– **Tinychat** es un servicio de videoconferencias

gratuito y en línea. No es una herramienta que destaque por su calidad o por estar consolidada entre los usuarios de Internet, sino porque permite usarse desde la misma interfaz de Facebook facilitando así el acceso a los participantes del club de lectura. El coordinador puede entrar en el perfil de Facebook del club de lectura, crea una sala en la plataforma y la comparte en el muro. El resto de usuarios únicamente tendría que entrar en el enlace y configurar los dispositivos periféricos. En este caso, la posibilidad de conectar simultáneamente a usuarios por videochat asciende a doce personas. Además, la aplicación posee un software que puede descargarse a la computadora o usarse en línea a través de su página web.

– **Otras herramientas:** al igual que WizIQ, existen otras herramientas que nacen con una finalidad o están creadas para un entorno concreto. Las videoconferencias son un medio de comunicación en auge dentro de las empresas que cada vez se abren más al mercado internacional. Por tanto, han aumentado exponencialmente las plataformas creadas para realizar videoconferencias en entornos laborales, permitiendo compartir contenidos en una pizarra virtual común. MeetingBurner y TooMeeting son dos herramientas diferentes que se pueden enmarcar bajo este mismo modelo, entre otras muchas disponibles en la Web. Al igual que otros servicios de videoconferencia ya vistos, algunas prestaciones como el aumento de participantes por video sesión requiere una aportación económica adicional.

4.3. Valoración comparativa

Después de analizar las herramientas de videochat para sesiones virtuales, optaría por Hangouts de Google+, por ejemplo, por su carácter gratuito y por su interfaz sencilla e intuitiva. Google Quedadas, al igual que el resto de aplicaciones, tiene sus ventajas e inconvenientes principalmente derivados de la calidad de conexión del usuario.

Mientras Skype ofrece cierta calidad durante la videoconferencia, Tynychat por su parte posee una baja calidad de audio y video que, si bien mejora ligeramente con el software, empeora en línea conforme aumentan los participantes en una interfaz que puede resultar un poco más complicada. Skype

sigue manteniendo un servicio bastante bueno en videollamadas entre dos personas, no siendo así en conferencias múltiples por aparentes problemas de conexión derivados de la calidad. A pesar de todo, posee cualidades muy positivas para el desarrollo de un club de lectura como las ventanas azules que aparecen cuando interviene alguien y la posibilidad de hacer grupos de contactos.

WizIQ ofrece una calidad estándar y se caracteriza más por su alto rendimiento en herramientas dirigidas a la actividad docente que a la conexión en comunidad.

Como se cita anteriormente, el problema no siempre deriva de las herramientas: la velocidad de conexión a Internet de los puntos de acceso que utilizan los usuarios o algunas de las bibliotecas no son capaces de soportar una conexión múltiple de estas características y mantener al mismo tiempo una óptima calidad del servicio. No por ello hay que desestimar la opción de que, al ser plataformas que están actualmente en un proceso de desarrollo, aún falte tiempo para que ofrezcan una perfecta calidad como medio para el club de lectura virtual. Además, la mayoría de aplicaciones rozan el mínimo de diez participantes recomendado para un club de lectura y las que permiten sobrepasar lo hacen a una calidad bastante baja.

CONCLUSIONES

Todos los modelos de clubes de lectura son igualmente eficaces siempre y cuando se adapten a las necesidades de sus usuarios. Por tanto, si una biblioteca no tiene una necesidad clara de implantar un servicio enteramente virtual por videoconferencia, debería seguir fomentando el modelo presencial con complementos de participación virtual. De este modo, se conservan las cualidades del método tradicional y se fomenta además el uso de otras herramientas en línea por parte de los usuarios.

La mayoría de las herramientas no sobrepasan los diez usuarios. Este hándicap puede suponer a su vez otras posibilidades muy interesantes, como desarrollar clubes de lectura más reducidos y por temáticas más concretas, pudiendo tener cada biblioteca varios grupos al mismo tiempo y bajo una misma herramienta.

Posiblemente las plataformas de pago ofrezcan una mayor calidad y asistencia ya que están cobrando por su servicio. Si se decide pagar por usar alguna de las plataformas, es imprescindible tener en cuenta sus posibilidades previamente. Como se describe, muchas de ellas poseen pizarras para compartir contenidos multimedia durante la sesiones. Este aspecto podría ser un elemento que aporte mayor dinámica a las charlas pudiendo aportar imágenes, videos u otros recursos que tengan relación con la temática u obra escogida.

De entre las plataformas gratuitas y comprobando que la calidad de los servicios de Skype y Google+ Quedadas es bastante aproximada, decantaría la balanza a favor de Google+ Quedadas que al menos, ofrece un servicio gratuito. Además, posiblemente muchos usuarios ya tengan una cuenta de Gmail y en caso contrario, sería un buen comienzo para que conozcan las otras muchas oportunidades que ofrece la red social.

A pesar de todo, parece que no hay una herramienta que cumpla completamente con las exigencias necesarias para ser el medio virtual un club de lectura. Esto puede deberse a que estas herramientas están todavía en evolución o a que las videoconferencias son un servicio de reciente demanda y necesitan perfeccionarse. Lo que sí se aprecia es que la calidad de las videoconferencias está directamente relacionada a la velocidad de navegación, lo que posiblemente sea un obstáculo difícil de superar debido a la velocidad de conexión española.

Finalmente, las bibliotecas tienen muchas oportunidades ante la implantación de modelos como el propuesto. Estos modelos virtuales obligan a los usuarios a desenvolverse en los nuevos medios de comunicación y contribuyen de ese modo a combatir la brecha digital. Las bibliotecas pueden llevar a cabo actividades de Formación de Usuarios que complementen la formación de los usuarios para este tipo de plataformas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANA PALACIOS, Jesús; GALINDO LIZALDRE, Belén. *Leer y conversar: una introducción a los clubes de lectura*. Gijón: Trea, 2009. 294 p. ISBN: 978-84-9704-449-3
- CARREÑO, Oscar. *Clubes de lectura*. Barcelona: Editorial UOC, 2012. 90 p. ISBN: 978-84-9029-238-9
- DE LA CRUZ GONZÁLEZ-CUTRE, Inés; SAURIN PARRA, Julia. *Un viaje virtual por los Clubes de Lectura* [en línea]. [fecha de consulta 29 julio 2013]. Disponible en: <<http://hdl.handle.net/10760/12561>>
- GARCÍA VELAYOS, Jorge. Clubes de lectura: tradicionales, especializados o virtuales. *DELIBROS*, marzo 2010, no. 240, p. 40-43. ISSN 0214-2694.
- GONZALES CAM, Celso. *Gestión e implementación de herramientas y servicios bibliotecarios virtuales en la web 2.0* [en línea]. En: IV Coloquio Internacional de Bibliotecarios, Guadalajara (México), 26-28 noviembre 2007. [fecha de consulta 29 julio 2013]. Disponible en: <<http://hdl.handle.net/10760/12163>>
- MORENO MULAS, María Antonia. "Bibliotecas blogueras: construyendo espacio de diálogo, creación y aprendizaje". En: *Actas del III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*, (Murcia, 29, 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2006). Secretaría General Técnica. p. 453-460.
- PRIETO GARCÍA, Juan Antonio. *Efectividad de las herramientas de la web social en un club de lectura. El caso del Club de Lectura el Grito* [en línea] En: V Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Gijón, 2010. [fecha de consulta 01 agosto 2013] Disponible en: <<http://hdl.handle.net/10760/15087>>